Domingo 15 de setiembre de 1996 Año 7 N° 333

CASH
Suplemento económico de Página/12

La política mal, los mercados bien
LA CITY A LA ITALIANA
Por Alfredo Zaiat
El Buen Inversor, página 6

Ganancias y Bienes Personales
¿CAPITALISTAS O RENTISTAS?
Por Daniel Kostzer
Enfoque, página 8



Uno de cada tres bebés nace en hogares con necesidades básicas insatisfechas. En Chaco, Formosa, Salta, Jujuy y Santiago del Estero, la mitad nace en esas condiciones

LA CIGÜEÑA NO VIENE DE PARIS

✓ Basándose en información del INdEC, los especialistas Eduardo Bustelo y Néstor López hallaron que un tercio de los nacimientos ocurre en familias con necesidades básicas insatisfechas

✓ Los datos oficiales también revelan que entre mayo del '95 e igual mes de este año, el ingreso del 70 por ciento más pobre de la población cayó un 5 por ciento, mientras que el del 10 por ciento más rico subió un 7 por ciento

POBREZA

Producción:
Maximiliano Montenegro


Eduardo Bustelo y Néstor López.

El cuarto aumento consecutivo en los índices de pobreza e indigencia que reveló **Página/12** esta semana volvió a sorprender a un gobierno que parece más preocupado por mantener vivo en la memoria colectiva el recuerdo de los tiempos hiperinflacionarios que por dar respuestas a lo que en la realidad viene mostrando desde hace ya dos años. Más alarmante es que Cavallo antes y Roque Fernández después, no hayan prestado atención a estas estadísticas sociales a la hora de decidir sobre quién hacer recaer el peso del nuevo ajuste que está reclamando el establishment financiero internacional. En el último año, la Argentina volvió a dar un paso gigantesco para asemejarse a "Belindia", una mezcla de Bélgica y la India, concepto inventado hace ya tiempo para describir la flagrante desigualdad social que caracteriza a Brasil. Entre mayo de 1995 y mayo de 1996, el ingreso del 70 por ciento de las familias de menores recursos (hasta 1200 pesos mensuales) cayó en un 5 por ciento, mientras aumentó un 7 por ciento para el 10 por ciento más rico (ver aparte). Eduardo Bustelo, consultor de UNICEF para América latina, y Néstor López, consultor de organismos internacionales en temas de pobreza y desempleo, analizan en esta entrevista con **Cash** esos datos que surgen de la última Encuesta Permanente de Hogares que relevó el INDEC. Además, sobre la base de esa información oficial advierten que uno de cada tres chicos nacen en la Argentina en hogares pobres, situación que alcanza a uno de cada dos en varias provincias. Por otro lado, dicen que este nuevo crecimiento de la pobreza está delineando una tendencia más estructural y por lo tanto pronostican que en los próximos años los índices se mantendrán todavía por encima de los niveles actuales.

–¿Los sorprendió el dato del nuevo aumento de la pobreza, publicado por **Página/12**, *que marca una tendencia de cuatro subas consecutivas en el índice?*

Néstor López: –No, no sorprende. Hay información que anticipaba esto, como ser el comportamiento en el ingreso de las familias entre mayo de 1995 y mayo de 1996. Si bien el nivel medio de los ingresos familiares se mantiene, aumenta la dispersión: mientras que para el 10 por ciento de las familias de menores recursos sus ingresos cayeron alrededor de un 9 por ciento, para el 10 por ciento más rico aumentó un 7 por ciento (ver cuadro).

–¿Es decir que la recesión perjudicó todavía más a la gente de menores recursos, y favoreció a los más ricos?

N.L.: –Efectivamente. No es que haya una pauperización generalizada de la sociedad: el nivel medio de ingresos, el tamaño de la torta a repartir, es prácticamente el mismo, pero el 70 por ciento de familias de ingresos medios y bajos fueron los más afectados. Por otro lado, hay una franja importante de la población altamente vulnerable, porque si bien tiene ingresos por encima de la línea de pobreza, esos ingresos provienen de trabajos absolutamente inestables. Esa inestabilidad, que surge de la precarización de las relaciones en el mercado laboral, crea un espacio de propensión al aumento de la pobreza importante. Además, está el tema de la caída de la ocupación, y la baja de los salarios reales en el mercado de trabajo formal. Por lo tanto, no sorprende que siga confirmándose una tendencia creciente de la pobreza.

Eduardo Bustelo: –Lo más preocupante es que hay un sector de la población muy importante inmediatamente por encima de la línea de pobreza que está en riesgo permanente de pauperización. Esta situación afecta particularmente a la

DEFINICIONES

1 Según el criterio de la línea de pobreza, son pobres los miembros de una familia con ingresos inferiores al costo de una canasta de consumo básica, que para una familia tipo se estima en 465 pesos. **Página/12** reveló esta semana que el índice de pobreza llegó en mayo pasado al 18,7 por ciento, tras cuatro aumentos consecutivos.

2 La otra caracterización de pobre se basa en cuestiones estructurales, además de la insuficiencia de ingresos. Los define como aquellos que tienen alguna Necesidad Básica Insatisfecha (NBI), entre las que se considera el ingreso, el nivel de educación, el tipo de vivienda, el hacinamiento.

3 Por su parte, se denomina *indigente* al que integra un hogar con ingresos insuficientes para adquirir los alimentos que nutren de un mínimo de calorías.

Belindia, allá vamos

La última Encuesta Permanente de Hogares de mayo del '96, sobre la que se elaboraron los índices de pobreza difundidos por este medio, aporta una serie de datos ilustrativos de quienes pagaron los platos rotos de la Convertibilidad durante el último año. Entre mayo de 1995 y mayo de 1996 cayó el ingreso de las familias que ganaban el año pasado hasta 1200 pesos por mes (363 per cápita). En esa situación se encuentra el 70 por ciento de los hogares encuestados en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires. En tanto, subió el de los hogares con una entrada mensual superior a los 1530 pesos (464 per cápita). Pero la creciente desigualdad que aceleró la recesión es todavía más impresionante si se tiene en cuenta que en el caso de los hogares con un ingreso mensual de 279 pesos (65 per cápita), la caída fue del 9,2 por ciento. Mientras que las familias con ingresos superiores a los 4150 pesos fueron favorecidas con un aumento del 7,1 por ciento. En otros términos, las familias que en mayo del '95 vivían con 279 pesos, hoy tienen que conformarse con 254; y por el contrario, aquellas que percibían por ejemplo 4150, actualmente pueden disfrutar de casi 4500. Esta vertiginosa concentración de la distribución de la torta puede entenderse también a partir de las diferencias en el ingreso per cápita: en 1995, el ingreso de una persona perteneciente al 10 por ciento más rico de la escala era 19,4 veces el de una representativa del grupo de ingresos más bajo, y hoy esa proporción alcanza al 22,8.

Ingreso per cápita familiar

(en pesos, mensuales)

	mayo 95	mayo 96	variación (en porcentaje)
1 (10% más pobre)	65	59	-9,2
2	118	111	-5,9
3	155	147	-5,2
4	192	184	-4,2
5	238	231	-2,9
6	290	277	-4,5
7	363	353	-3,6
8	464	465	0,2
9	651	656	0,8
10 (10% más rico)	1258	1347	7,1
Total	379,4	382,7	0,9

Nota: El grupo 1 corresponde al 10 por ciento de las familias de menores ingresos y el grupo 10 al 10 por ciento de mayores ingresos.

Fuente: INDEC.

Niños que nacen en hogares con NBI

(en %)

Capital Federal	15,1
Buenos Aires	29,0
Catamarca	37,1
Córdoba	23,3
Corrientes	40,0
Chaco	49,0
Chubut	32,5
Entre Ríos	29,5
Formosa	49,0
Jujuy	46,5
La Pampa	19,9
La Rioja	35,1
Mendoza	26,7
Misiones	41,4
Neuquén	28,2
Río Negro	33,0
Salta	47,1
San Juan	27,0
San Luis	29,3
Santa Cruz	21,1
Santa Fe	29,2
Santiago del Estero	47,4
Tierra del Fuego	27,4
Tucumán	38,4
Total país	31,3

Fuente: INDEC.



La receta: Pessino vs. Bustelo

Esta semana, la asesora del Ministerio de Economía, Carola Pessino, reconoció a este medio que el aumento de la pobreza en los últimos dos años había sido importante, aunque no dudó en exponer su receta para atacar el problema: "Esto genera más incentivos para hacer una reforma laboral más profunda". Según Pessino, "el aumento de los hogares por debajo de la línea de pobreza en las últimas cuatro mediciones tiene que ver con la caída del salario de bolsillo y con el aumento del desempleo". Y por lo tanto insistió con que "la mejor política para combatir este tipo de pobreza es bajar los costos laborales impuestos por el Gobierno (aportes patronales, indemnizaciones por despido, etc.)", ya que –en su opinión– "eso generaría mayor empleo y un mayor salario de bolsillo". Por otra parte, la asesora de Fernández dijo a **Cash** que "la pobreza estructural, captada a través del indicador de necesidades básicas insatisfechas, está muy correlacionada con el nivel educativo", y por lo tanto "para mejorar este aspecto de la pobreza hay que poner el énfasis en la política educativa, no aumentando en el gasto sino su eficiencia".

Eduardo Bustelo, en cambio, no cree en las recetas de Pessino (flexibilización para revertir la pobreza por ingresos y política educativa para atacar la estructural): "Esas recetas mágicas no existen. La idea de que la flexibilización laboral soluciona todo parte del supuesto de que el mercado es un buen asignador de los recursos. Pero esta filosofía no me parece que esté reflejando la realidad, porque las cosas son mucho más complejas de lo que resulta de este planteo. Está claro en el último libro de Lester Thurow *(The future of capitalism)* que el capitalismo, incluso en las sociedades desarrolladas donde los mercados funcionan relativamente bien, tiende a concentrar los ingresos. A mediano plazo, el gran desafío es introducir en el sistema mecanismos para balancear esa situación. Por ejemplo, una política industrial que priorice una estrategia de empleo y remuneraciones distinta a la que naturalmente resulta del mercado de trabajo y una serie de medidas asistenciales fundamentales: programas de empleo mínimo, dinamización de los planes de vivienda, mejor focalización de los programas nutricionales, etc. Y, por supuesto, un manejo más eficiente de los fondos de la política social, que en el caso de la Argentina alcanzan a unos 3200 millones al año".

gente que vive de empleos temporarios o precarios, que son los únicos que crecieron en los últimos tiempos. Esta franja vulnerable es muy considerable, dado lo bajo del nivel actual de la línea: si a los 465 pesos de ingreso familiar mensual –que toma el INDEC como límite de la pobreza– se lo duplicara, quedaría más de la mitad de la población por debajo de la línea de pobreza. Es decir, se está cristalizando una pirámide de ingresos en la cual alrededor de un tercio de la gente está quedando cada vez más marginada.

–De hecho, ustedes realizan una medición de la línea de pobreza con una pequeña variante a la metodología del INDEC, y les está dando un nivel superior al 26 por ciento de los hogares...

–Sí, ahí entra la cuestión de la definición de la línea de pobreza. El seguimiento que nosotros hacemos siempre da un nivel un poco más alto, pero lo importante es que la tendencia es siempre la misma, y que está subiendo. Además, la Secretaría de Programación Económica del Ministerio de Economía elabora la línea de pobreza sólo para Capital y Gran Buenos Aires, pero hay trabajos, como el del Banco Mundial de 1992, que muestran niveles de pobreza para el interior del país mucho más altos que los del área metropolitana.

–¿Cómo puede evolucionar el índice de pobreza en el futuro?

E.B.: –En los próximos años la pobreza se mantendrá en un intervalo que va a estar entre el 18 o 20 por ciento de los hogares hasta un 30 por ciento. Tal vez en algún momento caiga al 18 por ciento y en otros alcance el 28 o 29, pero normalmente tenderá a mantenerse en el orden del 25 por ciento. No creo que descienda por debajo de esos límites, porque lo que está apareciendo es una tendencia estructural acorde con el patrón de funcionamiento de una economía capitalista "emergente" como la Argentina.



N.L.: –Pero, además, los datos que fueron publicados por **Página/12** miden una parte de la pobreza, la que alcanza exclusivamente a aquellas familias que están debajo de un nivel de ingresos mínimos. Hay un conjunto de familias que si bien tiene ingresos superiores a la llamada *línea de pobreza*, están en el universo de la pobreza estructural. Es decir, son hogares que tienen sus necesidades básicas insatisfechas (por tipo de vivienda, agua potable, educación, etc.). Los indicadores de necesidades básicas insatisfechas (NBI), en general, tienden a mejorar como una tendencia inercial natural, no sólo en la Argentina sino también en toda América latina. En nuestro país, si bien la cantidad de hogares con NBI mostró en el último censo de 1991, una tendencia decreciente en relación con 1980, la información desagregada muestra situaciones verdaderamente alarmantes. De datos que acaba de publicar el INDEC se desprende que en la Argentina uno de cada tres chicos nace en hogares pobres estructurales, es decir por NBI. Esta situación alcanza a uno de cada dos chicos que nacen en provincias como el Chaco, Formosa, Salta, Jujuy y Santiago del Estero (ver cuadro). Es decir, la pobreza afecta de una manera mucho más dramática a la niñez de lo que generalmente muestran las cifras agregadas.

Por Jorge Schvarzer

FALACIAS ECONOMICAS

EL PRE-SUPUESTO

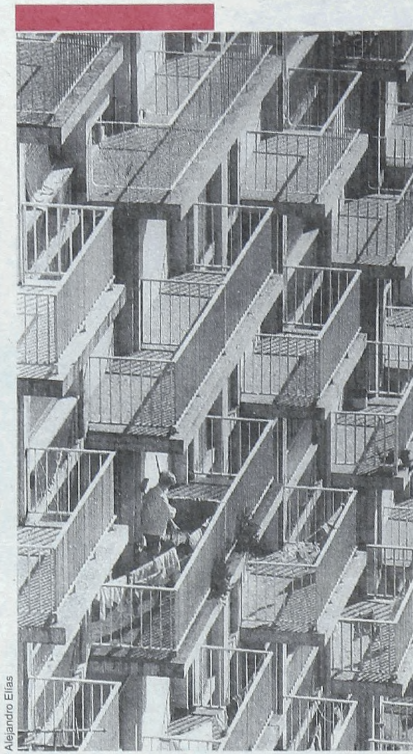
El presupuesto nacional es una herramienta decisiva de política económica. En él figuran los gastos que realiza el Estado, sus montos y su composición, lo que permite verificar la importancia asignada a cada rubro. De igual manera, la conformación de los recursos captados sugiere cómo se reparten las cargas entre distintos grupos o sectores sociales. La frondosa masa de datos de esas cuentas crece a medida que se avanza y profundiza en el detalle de ambos aspectos.

El presupuesto oficial contiene otros dos aspectos o facetas que no se pueden ignorar. Es un compromiso *previsto* a comienzos de un ejercicio, un programa de las actividades y erogaciones a efectuar. Más tarde, cuando esas tareas ya se realizaron, es un balance a *posteriori* de las mismas. Las previsiones tienen siempre un valor aleatorio: cuánto se recaudará del IVA, por ejemplo, depende de la marcha de la economía y de la disposición a pagar de los agentes privados; cuánto se gastará en intereses de la deuda es un monto que fluctúa según la tasa vigente en el mercado internacional. De allí que las previsiones difícilmente sean iguales a los resultados; muchas veces, hacen falta ajustes a mitad de camino, como está ocurriendo en el país.

Lo curioso hoy es que pareciera que se discute el déficit *previsto* para todo el año como un dato y no como una estimación. El valor actual depende de lo ocurrido en los primeros ocho meses del año (que es un dato) y de lo que va a pasar en los próximos cuatro (que es una expectativa). El balance final va a depender de esos resultados futuros. Por eso, no es correcto decir que el déficit "es" de seis mil millones o de cinco mil. Su monto no es tangible sino un valor *previsto* en función de hipótesis como las mencionadas, que dependen del optimismo o pesimismo de quienes estiman las cifras. También de sus intenciones de orientar las decisiones de otros agentes sociales. Será diferente si se ensaya mostrar que todo anda bien o que es urgente tomar medidas.

Por eso, el único presupuesto real es el verificado *ex post*, sobre datos ciertos. El previsto está siempre al servicio de objetivos políticos. Creer otra cosa es un presupuesto erróneo.

✓ Las inmobiliarias perciben algo más de movimiento en departamentos para clase media.



Alejandro Elías

✓ El sector ... que en 1996 ... unidades m... maneras, la ... lejos del re... vendieron m...



Contrariamen... mayoría de la g... dar señales de r... gún una encues... Nueva Mayoría... to le da la espal... la economía, y s... producirá. El o... dos en la Capit... ponder.

Expectativas de mayor nivel

UNA LUZ AL ... DEL T...

La industria automotriz, las inmobiliarias, las fábricas de electrodomésticos y las empresas líderes de la alimentación son moderadamente optimistas para lo que resta del año.

(Por David Cufré y Claudio Zlotnik) Superado el traspié de julio y agosto, los sectores más ligados con el consumo masivo confían en que la tan deseada reactivación se cristalice durante los últimos meses de 1996. Las últimas medidas tomadas por Domingo Cavallo y su posterior relevo, las incógnitas que despertó el paquete de medidas y el poco peso específico de Roque Fernández en el equilibrio del poder ensombrecieron el tenue despegue que se había evidenciado en la economía tras el tequilazo. Seguros de que el FMI no dejará a la Argentina desamparada y de que el Gobierno cumplirá con sus promesas de más ajuste y flexibilización, los empresarios vaticinan que una renovada oleada de moderado optimismo recorrerá góndolas, concesionarias, locales e inmobiliarias.

Si entre enero y agosto se vendieron 10 mil autos y utilitarios más que en el mismo período de 1995 (233.200), las compañías dicen que la brecha se ampliará de acá hasta diciembre y que para todo 1996 se habrán colocado unas 360 mil unidades, 32 mil más que el año pasado. La cifra, no obstante, está lejos del boom de 1994, con 508 mil de ventas. "Más allá de que las ventas de agosto fueron menores a lo que veníamos registrando desde el segundo trimestre, nuestro crecimiento se va a acentuar en la última parte del año", afirma el gerente de planificación de ventas de Volkswagen, Norberto Gandolfi. La firma espera finalizar 1996 colocando 70 mil coches, casi un 30 por ciento más que el año pasado.

En Ciadea, donde esperan un leve repunte en comparación con las ventas de 1995, Luis Cagliari opina que "somos optimistas en la recuperación de la economía y tenemos las mejores perspectivas para el próximo año porque el modelo está funcionando bien".

TODOS PROMETEN REACTIVACION

El rubro inmobiliario, que tocó su piso en los primeros cuatro meses del año, con una caída del 17 por ciento en las ventas, recuperó el nivel durante agosto y, a decir del vicepresi-

Por Jorge Schvarzer

FALACIAS ECONOMICAS

EL PRE-SUPUESTO

El presupuesto nacional es una herramienta decisiva de política económica. En él figuran los gastos que realiza el Estado, sus montos y su composición, lo que permite verificar la importancia asignada a cada rubro. De igual manera, la conformación de los recursos captados sugiere cómo se reparten las cargas entre distintos grupos o sectores sociales. La frondosa masa de datos de esas cuentas crece a medida que se avanza y profundiza en el detalle de ambos aspectos.

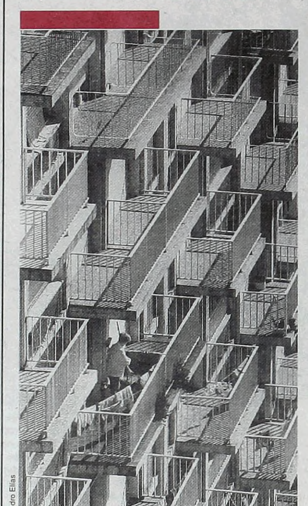
El presupuesto oficial contiene otros dos aspectos o facetas que no se pueden ignorar. Es un compromiso *previsto* a comienzos de un ejercicio, un programa de las actividades y erogaciones a efectuar. Más tarde, cuando esas tareas ya se realizaron, es un balance a *posteriori* de las mismas. Las previsiones tienen siempre un valor aleatorio: cuánto se recaudará del IVA, por ejemplo, depende de la marcha de la economía y de la disposición a pagar de los agentes privados; cuánto se gastará en intereses de la deuda es un monto que fluctúa según la tasa vigente en el mercado internacional. De allí que las previsiones difícilmente sean iguales a los resultados; muchas veces, hacen falta ajustes a mitad de camino, como está ocurriendo en el país.

Lo curioso hoy es que pareciera que se discute el déficit *previsto* para todo el año como un dato y no como una estimación. El valor actual depende de lo ocurrido en los primeros ocho meses del año (que es un dato) y de lo que va a pasar en los próximos cuatro (que es una expectativa). El balance final va a depender de esos resultados futuros. Por eso, no es correcto decir que el déficit "es" de seis mil millones o de cinco mil. Su monto no es tangible sino un valor *previsto* en función de hipótesis como las mencionadas, que dependen del optimismo o pesimismo de quienes estiman las cifras. También de sus intenciones de orientar las decisiones de otros agentes sociales. Será diferente si se ensaya mostrar que todo anda bien o que es urgente tomar medidas.

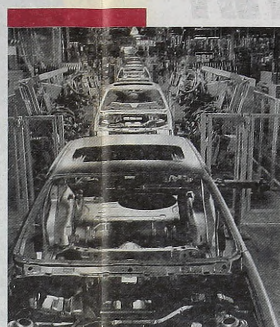
Por eso, el único presupuesto real es el verificado *ex post*, sobre datos ciertos. El previsto está siempre al servicio de objetivos políticos. Creer otra cosa es un presupuesto erróneo.

REACTIVACION

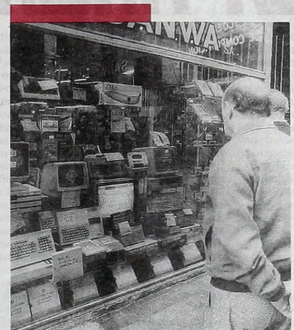
✓ Las inmobiliarias perciben algo más de movimiento en departamentos para clase media.


Alejandro Elías

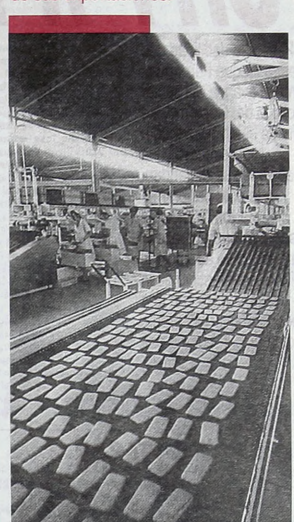
✓ El sector automotor pronostica que en 1996 va a vender 32 mil unidades más que en 1995. De todas maneras, la facturación quedará muy lejos del record de 1994, cuando se vendieron medio millón de autos.

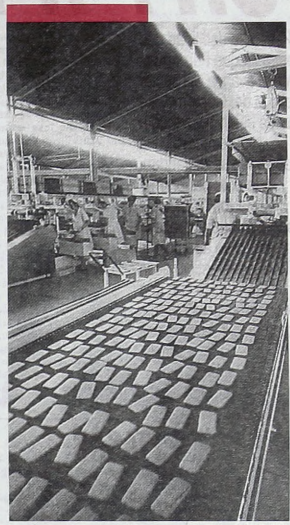


✓ Las fábricas de electrodomésticos creen que en el cuarto trimestre recuperarán parte de lo que perdieron con la recesión.



✓ Las principales firmas de la alimentación esperan cerrar el año con una mejora del 5 por ciento, en buena medida gracias al incremento de sus exportaciones.





LA GENTE DICE "NO"

Contrariamente al optimismo de los empresarios, la mayoría de la gente descree que la economía vuelva a dar señales de reactivación en lo que falta de 1996. Según una encuesta que el Centro de Estudios para la Nueva Mayoría realizó a fines de agosto, el 58 por ciento le da la espalda a la idea de un posible despegue de la economía, y sólo el 22 por ciento acredita que sí se producirá. El otro 20 por ciento de los 912 encuestados en la Capital y el Gran Buenos Aires no supo responder.

A su vez, un 34 por ciento de los peronistas sondeados sostienen que la economía mejorará, contra el 71 por ciento de radicales y el 75 por ciento del Frepaso que opinan que las cosas continuarán por el piso.

Los más pesimistas se encuentran entre quienes muestran un mayor nivel educativo. Un 65 por ciento de los que recibieron instrucción terciaria piensa que no habrá reactivación, mientras que el porcentaje baja al 60 para los que tienen hecho el secundario y a un 54 entre quienes tienen estudios primarios.

Expectativas de mayor nivel de actividad

UNA LUZ AL FINAL DEL TUNEL

La industria automotriz, las inmobiliarias, las fábricas de electrodomésticos y las empresas líderes de la alimentación son moderadamente optimistas para lo que resta del año.

(Por David Cufré y Claudio Zlotnik) Superado el traspié de julio y agosto, los sectores más ligados con el consumo masivo confían en que la tan deseada reactivación se cristalice durante los últimos meses de 1996. Las últimas medidas tomadas por Domingo Cavallo y su posterior relevo, las incógnitas que despertó el paquete de medidas y el poco peso específico de Roque Fernández en el equilibrio del poder ensombrecieron el tenue despegue que se había evidenciado en la economía tras el tequilazo. Seguros de que el FMI no dejará a la Argentina desamparada y de que el Gobierno cumplirá con sus promesas de más ajuste y flexibilización, los empresarios vaticinan que una renovada oleada de moderado optimismo recorrerá góndolas, concesionarias, locales e inmobiliarias.

Si entre enero y agosto se vendieron 10 mil autos y utilitarios más que en el mismo período de 1995 (233.200), las compañías dicen que la brecha se ampliará de acá hasta diciembre y que para todo 1996 se habrán colocado unas 360 mil unidades, 32 mil más que el año pasado. La cifra, no obstante, está lejos del boom de 1994, con 508 mil de ventas. "Más allá de que las ventas de agosto fueron menores a lo que veníamos registrando desde el segundo trimestre, nuestro crecimiento se va a acentuar en la última parte del año", afirma el gerente de planificación de ventas de Volkswagen, Norberto Gandolfi. La firma espera finalizar 1996 colocando 70 mil coches, casi un 30 por ciento más que el año pasado.

En Ciadea, donde esperan un leve repunte en comparación con las ventas de 1995, Luis Cagliari opina que "somos optimistas en la recuperación de la economía y tenemos las mejores perspectivas para el próximo año porque el modelo está funcionando bien".

TODOS PROMETEN REACTIVACION

El rubro inmobiliario, que tocó su piso en los primeros cuatro meses del año, con una caída del 17 por ciento en las ventas, recuperó el nivel durante agosto y, a decir del vicepresidente de la cámara que agrupa al sector, Ricardo Alonso, la media de diciembre se ubicará un 10 por ciento por encima del promedio mensual de 1995, con 7.600 viviendas colocadas cada mes. "El movimiento es lento, cuesta concretar las operaciones. Noto que hay más preocupación por una eventual pérdida del empleo que miedo a que se modifiquen las reglas de juego de la macroeconomía", evalúa el dirigente.

Pese a todo, inmobiliarias sondeadas por **CASH** coincidieron en que son las casas y departamentos destinados a la clase media los que le imprimen mayor dinamismo al sector. "Los de mayor poder adquisitivo están más duros, más pendientes de los vaivenes de la economía, porque muchos de ellos van en busca de la inversión", definen los vendedores.

Dos de los sectores más castigados por la recesión, el de electrodomésticos y el textiles, aprecian un horizonte menos nebuloso. En una de las cámaras que nuclea a las fábricas de artefactos para el hogar aseguran que, si bien en agosto sufrieron una merma imprevista en las ventas, en torno del 10 por ciento, "setiembre empezó bien" y que en los últimos tres meses de 1996 recuperarán el 30 por ciento que cayeron durante el recesivo 1995.

Emilio Katz, representante de quienes fabrican indumentaria para niños y bebés, apuesta a que, al menos en lo que queda del año las ventas permanezcan estabilizadas, aunque "en un nivel bajo". Sin embargo, argumenta que tras las numerosas quiebras que el sector soportó en los últimos tiempos, "entre quienes quedamos nos repartimos mejor un mercado debilitado".

Por contraste, el sector de la alimentación pudo eludir la contracción de la economía local en virtud de su inserción en el mercado externo y de que recibió 2.500 millones de dólares en inversiones extranjeras. La Copal, que agrupa a las principales compañías del rubro, estima que el crecimiento global rondará entre el 4 y el 5 por ciento respecto del año pasado, gracias a que sus exportaciones treparán hasta los 11.800 millones de dólares, un 17 por ciento más que en 1995, que representan un tercio del total de lo que la industria produce. Durante 1996, el mercado interno respondió parejo y crecerá el 2 por ciento, por lo que casi recuperará el nivel de demanda del '94.

Arcor, una de las empresas líderes del rubro, estima un volumen de facturación de 1.000 millones de dólares, superior en un 20 por ciento al del año pasado, cuando ya había trepado otro 15 por ciento. Sus exportaciones de 1996, especialmente hacia el Mercosur, que acapararán el 19,2 por ciento del total (192,3 millones), subirán un 26 por ciento este año.

Ovidio Bolo, en representación de los supermercados, que en su conjunto manejan 17 mil millones de dólares anuales, cree que en el trimestre octubre-diciembre se vislumbrará "una sustancial mejora" en la capacidad compradora de los clientes. Para el dirigente, el fuerte respaldo que los organismos internacionales le dispensaron al plan económico en los días recientes resultará vital para que los consumidores ganen confianza.

automotor pronostica va a vender 32 mil s que en 1995. De todas facturación quedará muy ord de 1994, cuando se edio millón de autos.

✓ Las fábricas de electrodomésticos creen que en el cuarto trimestre recuperarán parte de lo que perdieron con la recesión.

✓ Las principales firmas de la alimentación esperan cerrar el año con una mejora del 5 por ciento, en buena medida gracias al incremento de sus exportaciones.

R EACTIVACION







LA GENTE DICE "NO"

te al optimismo de los empresarios, la nte descree que la economía vuelva a activación en lo que falta de 1996. Se- a que el Centro de Estudios para la ealizó a fines de agosto, el 58 por cien- la a la idea de un posible despegue de ólo el 22 por ciento acredita que sí se o 20 por ciento de los 912 encuesta- l y el Gran Buenos Aires no supo res-

A su vez, un 34 por ciento de los peronistas sondeados sostienen que la economía mejorará, contra el 71 por ciento de radicales y el 75 por ciento del Frepaso que opinan que las cosas continuarán por el piso.

Los más pesimistas se encuentran entre quienes muestran un mayor nivel educativo. Un 65 por ciento de los que recibieron instrucción terciaria piensa que no habrá reactivación, mientras que el porcentaje baja al 60 para los que tienen hecho el secundario y a un 54 entre quienes tienen estudios primarios.

de actividad

FINAL
UNEL

dente de la cámara que agrupa al sector, Ricardo Alonso, la media de diciembre se ubicará un 10 por ciento por encima del promedio mensual de 1995, con 7.600 viviendas colocadas cada mes. "El movimiento es lento, cuesta concretar las operaciones. Noto que hay más preocupación por una eventual pérdida del empleo que miedo a que se modifiquen las reglas de juego de la macroeconomía", evalúa el dirigente.

Pese a todo, inmobiliarias sondeadas por **CASH** coincidieron en que son las casas y departamentos destinados a la clase media los que le imprimen mayor dinamismo al sector. "Los de mayor poder adquisitivo están más duros, más pendientes de los vaivenes de la economía, porque muchos de ellos van en busca de la inversión", definen los vendedores.

Dos de los sectores más castigados por la recesión, el de electrodomésticos y el textiles, aprecian un horizonte menos nebuloso. En una de las cámaras que nuclea a las fábricas de artefactos para el hogar aseguran que, si bien en agosto sufrieron una merma imprevista en las ventas, en torno del 10 por ciento, "setiembre empezó bien" y que en los últimos tres meses de 1996 recuperarán el 30 por ciento que cayeron durante el recesivo 1995.

Emilio Katz, representante de quienes fabrican indumentaria para niños y bebés, apuesta a que, al menos en lo que queda del año las ventas permanezcan estabilizadas, aunque "en un nivel bajo". Sin embargo, argumenta que tras las numerosas quiebras que el sector soportó en los últimos tiempos, "entre quienes quedamos nos repartimos mejor un mercado debilitado".

Por contraste, el sector de la alimentación pudo eludir la contracción de la economía local en virtud de su inserción en el mercado externo y de que recibió 2.500 millones de dólares en inversiones extranjeras. La Copal, que agrupa a las principales compañías del rubro, estima que el crecimiento global rondará entre el 4 y el 5 por ciento respecto del año pasado, gracias a que sus exportaciones treparán hasta los 11.800 millones de dólares, un 17 por ciento más que en 1995, que representan un tercio del total de lo que la industria produce. Durante 1996, el mercado interno respondió parejo y crecerá el 2 por ciento, por lo que casi recuperará el nivel de demanda del '94.

Arcor, una de las empresas líderes del rubro, estima un volumen de facturación de 1.000 millones de dólares, superior en un 20 por ciento al del año pasado, cuando ya había trepado otro 15 por ciento. Sus exportaciones de 1996, especialmente hacia el Mercosur, que acapararán el 19,2 por ciento del total (192,3 millones), subirán un 26 por ciento este año.

Ovidio Bolo, en representación de los supermercados, que en su conjunto manejan 17 mil millones de dólares anuales, cree que en el trimestre octubre-diciembre se vislumbrará "una sustancial mejora" en la capacidad compradora de los clientes. Para el dirigente, el fuerte respaldo que los organismos internacionales le dispensaron al plan económico en los días recientes resultará vital para que los consumidores ganen confianza.

FINANZAS

El Buen Inversor

CITY A LA ITALIANA

Pese a la debilidad que muestra Roque Fernández ante el avance del sector político del Gobierno, los títulos están cotizando a valores record y las acciones se defienden. Ante este panorama, ciertos financistas aseguran que el proceso argentino se asemeja al italiano: desprestigio de la clase política con una economía con su propia dinámica inmune a esa crisis.

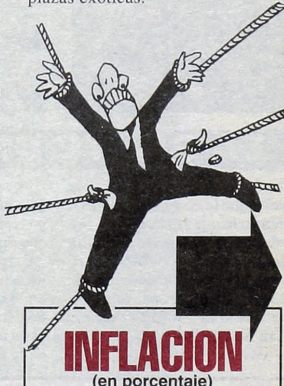
(*Por Alfredo Zaiat*) No pasó nada cuando Domingo Cavallo fue echado del Ministerio de Economía. Tampoco hubo turbulencias cuando Carlos Menem anunció por descarte que Roque Fernández sería el titular de Hacienda. Muy leve fue la caída cuando el Presidente desautorizó al nuevo ministro cuando éste anunció el paquete impositivo. Y hubo un poco de nerviosismo en el recinto durante el proceso de deshilachar el ajuste fiscal que con esmero realizaron los legisladores. Incluso el fracaso de los diputados oficialistas para aprobar el devaluado paquete no impactó en el mercado. ¿Qué está pasando en la city?

Los financistas están desorientados. Les cambiaron el libreto y nadie les avisó. Durante el reinado de Cavallo en Economía cualquier cortocircuito con el ala política del menemismo paralizaba los negocios en la rueda. Cuando el mediterráneo descargaba su furia contra miembros del gabinete, el abismo se abría a los ojos de los operadores. Ahora el escenario es otro. El sector político del Gobierno avanza sobre áreas claves de Economía ante la pasividad de Fernández. La embestida más audaz no fue la de echar mano al paquete impositivo para realizar los cambios que quisieran, sino la de pretender manejar la DGI. Y, pese a ello, no hubo pánico en el recinto.

Los títulos públicos están cotizando a sus valores record históricos y las acciones, luego de intensos serruchos, están un par de escalones por encima del momento en que se anunció la renuncia de Cavallo. Este sorprendente comportamiento de los papeles descolocó a muchos financistas, que en las últimas semanas han apostando al derrumbe del mercado. Al comprobar que se equivocaron han empezado a buscar explicaciones a ese inesperado desarrollo del mercado.

En esa tarea, un grupo de operadores se ha convencido de que el proceso económico argentino ha ingresado en lo que ellos denominan el "modelo italiano". Este tendría los ingrediente de una desprestigiada clase política, con crisis en el Gobierno y en la oposición, y una economía que funciona con piloto automático dentro de los límites que impone el ajuste. Para respaldar esa tesis –que también fue debatida entre los analistas de una de las principales consultoras de la city–, destacan que casi todos los indicadores macro están registrando un buen comportamiento. Incluso el de desempleo: ciertos corredores aseguran que sorprenderá a más de uno el último relevamiento realizado por el Indec en agosto.

Pero más allá de esos análisis, para los *brokers* extranjeros lo más relevante fue el fuerte apoyo que recibió Fernández de la banca internacional y del Fondo Monetario. Mientras el First Boston le colocó en el exterior un bono a 20 años, el FMI le aseguró la aprobación de un nuevo acuerdo y uno posterior hasta el 2000. Roque no tiene motivos de queja por su suerte: además de ese respaldo, tiene a favor un escenario financiero de abundante liquidez. Entonces, su debilidad ante el avance del sector político no será motivo de preocupación para los inversores mientras latasa de interés internacional siga baja y, por lo tanto, los brokers quieran buscar rentas atractivas en plazas exóticas.



TASAS

	VIERNES 6/9 en $	VIERNES 6/9 en u$s	VIERNES 13/9 en $	VIERNES 13/9 en u$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	8,2	5,9	7,8	5,7
60 días	9,2	6,3	8,2	6,2
Caja de Ahorro	3,4	2,5	3,4	2,5
Call Money	7,5	6,5	7,0	6,0

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.

INFLACION
(en porcentaje)

Setiembre1995	0,2
Octubre	0,3
Noviembre	-0,2
Diciembre	0,1
Enero 1996	0,3
Febrero	-0,3
Marzo	-0,5
Abril	0,0
Mayo	-0,1
Junio	0,0
Julio	0,5
Agosto	-0,2
Setiembre(*)	0,0

(*) Estimada
Inflación acumulada setiembre de 1995 a agosto de 1996: 0,2 %.



LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA
(en millones)

	en $
Cir. monet. al 11/9	12.614
Depósitos al 5/9	
Cuenta Corriente	7.407
Caja de Ahorro	5.401
Plazo Fijo	8.421
	en u$s
Reservas al 11/9	
Oro y dólares	15.772
Títulos Públicos	2.604

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.

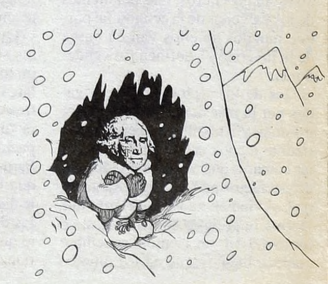
ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 6/9	Viernes 13/9	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Acindar	0,737	0,750	1,8	6,4	5,6
Alpargatas	0,560	0,575	2,7	7,5	9,5
Astra	1,530	1,610	5,2	12,6	21,6
C.Costanera	3,230	3,260	0,9	5,8	10,2
Celulosa	0,166	0,190	14,5	8,6	-44,1
Central Puerto	3,400	3,300	0,2	9,9	-6,5
Ciadea (Ex Renault)	4,500	4,280	-4,9	-3,8	-9,5
Comercial del Plata	2,390	2,400	0,4	6,2	-9,4
Siderca	1,275	1,305	2,4	4,0	39,1
Banco Francés	8,000	8,150	1,9	5,2	-7,9
Banco Galicia	5,450	5,520	1,3	6,2	6,2
Indupa	0,438	0,440	0,5	3,0	-27,9
Ipako	3,600	3,550	-1,4	9,2	-5,3
Molinos	3,240	3,280	1,2	9,0	18,4
Pérez Companc	6,030	6,050	0,3	5,8	29,0
Telefónica	2,430	2,440	0,4	3,8	-8,1
Telecom	4,000	3,920	-1,0	2,4	-17,0
T. de Gas del Sur	2,420	2,430	0,4	2,8	9,2
YPF	22,150	23,100	0,5	10,0	10,5
Atanor	1,620	1,620	0,0	8,0	-4,2
INDICE MERVAL	532,260	540,670	1,6	6,1	4,2
PROMEDIO BURSATIL	-	-	1,2	5,6	2,2



DOLAR
(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	1,0015
Lunes	1,0015
Martes	1,0015
Miércoles	1,0015
Jueves	1,0015
Viernes	1,0015
Variación en %	–



ME JUEGO

PABLO DE ESTRADA
Director de ROBERTS CAPITAL MARKETS

–¿Cuál es la perspectiva del mercado bursátil?

–Muy buena. El mercado está muy firme. Las expectativas de los inversores nacionales y, fundamentalmente, los del exterior son favorables. Piensan que la economía está creciendo y avizoran un comportamiento político relativamente estable. Esto se suma a que la economía de Estados Unidos está bajo control con índices muy buenos y, por lo tanto, con tasas bajas. Esto favorece el ingreso de capitales a la región.

–¿Por qué el fracaso del oficialismo en Diputados para aprobar el paquete impositivo y el éxito del apagón convocado por la oposición no impactaron negativamente en la Bolsa?

–Esos acontecimientos no fueron los únicos que no pegaron en los mercados. Respecto del paquete, los operadores están seguros de que si no se aprobó este miércoles será el próximo. Pero, por otro lado, en el mercado se está viendo que se está consolidando un sostenido crecimiento económico y que se podrá controlar el déficit fiscal en un contexto con fácil acceso al financiamiento del exterior. Por lo pronto, para este año no habrá problemas.

–¿Existe un divorcio entre la situación económica y la política?

–Hay que analizar lo que está pasando dentro del contexto de globalización de los mercados financieros. Los operadores internacionales –aunque sorprenda a los locales– están acostumbrados a que en una democracia existan dudas, marchas y contramarchas y protestas. Esto lo toman como un dato más mientras no se descontrole el panorama político general. Los informes que elaboran los inversores del exterior son mucho más optimistas que los que se leen aquí. Sostienen que las variables macro están mejorando, con la excepción de la desocupación. Y vale aclarar que esos inversores no toman posiciones solamente en acciones y en títulos públicos. También realizan inversiones directas, como la anunciada por los españoles de Respsol (que tomaron el control de Astra), que prometieron destinar unos 2000 millones de dólares para Argentina.

–Con ese panorama, ¿qué recomienda hacer con el dinero?

–Los mercados suben por escalera no por una línea recta. Los bonos han subido mucho. Esperaría una toma de ganancias, pero reconozco que la corriente compradora es muy fuerte. La mayoría de los operadores está sorprendido con la firmeza que muestran los títulos públicos.

–¿Y las acciones?

–Tienen una buena perspectiva. Si la reactivación se consolida, se empezarán a observar mejores balances de las empresas. Entonces, con mayores ventas y resultados, la Bolsa tienen la posibilidad de tener un interesante recorrido alcista.



TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 6/9	Viernes 13/9	Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	107,500	108,000	0,5	3,5	24,1
Bocon I en dólares	116,500	117,700	1,0	2,7	21,0
Bocon II en pesos	78,000	78,600	0,8	5,9	24,8
Bocon II en dólares	98,200	99,700	1,5	4,4	29,1
Bónex en dólares					
Serie 1987	98,000	99,000	1,0	1,4	9,7
Serie 1989	95,750	97,800	2,1	2,3	8,3
Brady en dólares					
Descuento	71,000	73,000	2,8	7,4	12,3
Par	55,000	57,375	4,3	4,8	1,3
FRB	80,125	82,250	2,7	7,9	16,5

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.



Falacias neoconservadoras

¿Y DONDE ESTA EL PILOTO?

El desguace del Estado tuvo como símbolo, en el discurso neoconservador, la experiencia de las exitosas economías de Japón y sus vecinos del sudeste asiático. El historiador y lingüista Noam Chomsky, a cuyo trabajo "Año 501: La conquista continúa" pertenecen los siguientes párrafos, demuestra que la intervención estatal en dichos países fue mucho más activa que como la pintan sus promotores occidentales.

Al menos desde el trabajo de Alexander Gerschenkron a comienzos de los 50, amplios círculos de historiadores de la economía han reconocido que "el desarrollo tardío" ha sido impulsado de modo decisivo por la acción estatal. Japón y los países recientemente industrializados de su periferia son ejemplos típicos de nuestro tiempo. En una trascendente investigación llevada a cabo por 24 economistas japoneses de primera línea se analizan las decisiones del MITI (Ministerios de Industria y de Comercio Exterior) después de la Segunda Guerra Mundial, de prescindir o dejar de lado las teorías económicas dominantes y otorgar a la burocracia estatal un papel decisivo en la conformación de la política industrial, en un sistema que se parece bastante a la organización de la burocracia industrial de los países socialistas.

Cada sector industrial tiene su propio departamento dentro de la burocracia estatal, que trabaja "en íntima colaboración" con la unión industrial del ramo correspondiente. Protección extendida, subvenciones y exenciones impositivas, controles financieros y otra multitud de recursos se emplean para superar las fallas del mercado que habrían entorpecido el desarrollo económico. El MITI descartó la doctrina oficial y decidió que "la autosuficiencia de Japón a largo plazo se retrasaría y hasta correría el riesgo de ser minada en sus fundamentos si se beneficiaban las engañosas ventajas relativas que tenía en ese momento en las áreas de trabajo intensivo (con alta participación de mano de obra)". Los economistas llegaron a la conclusión de que el rechazo radical de los dogmas económicos estaba en los fundamentos del milagro japonés.

Lo mismo ha sucedido con los países recientemente industrializados en la periferia del Japón. En su trabajo monumental sobre los avances económicos de Corea del Sur, Alice Amsden presenta factores como reparto de tierras y diferencias salariales, válidos para las normas occidentales (el autor se refiere con "occidentales" a países europeos, porque el universo latinoamericano es totalmente ajeno a cualquier reparto de tierras; en todo caso, la historia latinoamericana es la de la concentración de tierras en cada vez menos manos), intervenciones estatales según el modelo japonés para "obtener precios *equivocados* que beneficien a los inversores y al comercio", una fuerte disciplina laboral, pero también una muy fuerte disciplina del capital, mediante la cual éste resulta controlado por una política de precios máximos, control de fugas e incentivos que hacen necesario tener rendimientos positivos en viejas industrias para poder abrir nuevas.


Noam Chomsky.

La autora advierte que, a grandes rasgos, eso es lo que sucede en todo el sudeste asiático. Caso tras caso, la documentación recogida sobre el crecimiento basado en la exportación refuta las doctrinas "neoortodoxas" del neoliberalismo, nos señala Stephen Smith. Los éxitos se han basado en "una política industrial y comercial activa" que modifica deliberadamente los móviles propios del mercado para implantar "objetivos de desarrollo a largo plazo por encima de ventajas de corto plazo". El estudio, que es muy abarcativo, llega a la conclusión de que "los períodos de ampliación considerable de las exportaciones están casi siempre precedidos por períodos de fuerte sustitución de importaciones".

"Los salarios bajos no parecen haber sido el factor decisivo en el desarrollo más reciente (se refiere al desarrollo holandés, alemán, etcétera, después de la Segunda Guerra Mundial), por más atractivos que les resulten a las compañías transnacionales. Ni Alemania ni Estados Unidos se industrializaron compitiendo contra Gran Bretaña, valiéndose de los bajos salarios como arma económica", nos recuerda pedagógicamente Amsden. Lo mismo pasa con Japón, que en la década de 1920 podía vender textiles a precios más bajos que Gran Bretaña gracias a los métodos de producción modernos más bien que a los bajos salarios.

En Alemania y en otras economías altamente exitosas las relaciones laborales y las ventajas económicas para la mano de obra se encuentran en un nivel relativamente alto. En un estudio de expertos del MIT (Massachusetts Institute of Technology) sobre productividad industrial ponen de manifiesto que tanto Alemania, como Japón y otros países que han preservado "la tradición artesanal", con "una participación directa de trabajadores calificados en las decisiones sobre la producción", han tenido mayores éxitos en la industria moderna que EE.UU., con su tradición de descalificar y marginar trabajadores a través del "modelo de producción masiva". Llegan a la conclusión de que una jerarquía achatada, responsabilidad en manos de los trabajadores directamente vinculados con la producción, capacitación en las nuevas tecnologías han dado también mejores resultados en EE.UU. mismo.

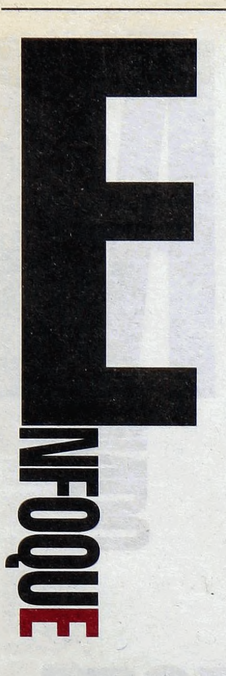
El economista David Felix observa algo semejante cuando compara el sudeste asiático y América latina. Los asiáticos –que estaban menos subordinados a Europa y a EE.UU. que las elites latinoamericanas– no le dieron el mismo altísimo *status* a las mercancías para consumo de origen extranjero y "permitieron que grandes sectores del artesanado sobreviviera, acumulara capital y modernizara tecnología", todo lo cual al mismo tiempo aliviaba la presión en la balanza de pagos.

Presentación y traducción: Luis Sabini Fernández.

Entre paréntesis: aclaraciones del traductor.

Fuentes: Gerschenkron, Alexander: *Economic Backwardness in Historic Perspective (Atraso económico en perspectiva histórica)*, Harvard, 1962.

Amsden, Alice: *Asia's next giant: South Korea and Late Instrialization (Corea del Sur y la industrialización tardía. El próximo gigante asiático)*, Oxford University Press, 1989.



(*Por Daniel Kostzer **) Uno de los motores del sistema capitalista, de acuerdo con lo que postulan sus ideólogos y simpatizantes, lo constituye esa especie de ambición individual de ganar más, que sería el motor de una dinámica de crecimiento. Es por ello que sus defensores sostienen que hay que evitar cualquier tipo de gravamen que recaiga sobre los factores productivos (capital y trabajo), porque producen distorsiones, y sobre las ganancias, porque eliminarían el estímulo *virtuoso* que tiene el sistema.

Desde las críticas al sistema se planteó reiteradamente que ésta es justamente la contradicción principal, porque llevaría a la crisis. Marx habló de una tasa de ganancia decreciente, y Keynes, que en definitiva defendía al sistema con sus defectos, acusaba de las crisis económicas a la caída en la demanda agregada, que reduce las expectativas de ganancias de los inversores guiados por sus *instintos animales* (*animal spirits*).

Hoy en nuestro país vemos a los empresarios en una actitud que se parece mucho más a la defensa de derechos feudales que al afán de maximizar las ganancias. Ante la propuesta de cierto sectores de incrementar el Impuesto a los Bienes Personales, el establishment prefirió negociar un incremento en la tasa del Impuesto a las Ganancias (del 30 al 33 por ciento), antes que elevar del 0,5 al 1 por ciento el denominado impuesto a la riqueza.

Veamos las implicancias de uno y de otro. Desde la lógica del capitalismo globalizado, cualquier limitación a la tasa de ganancia (o sea el impuesto a las ganancias de las empresas) tendría efectos desalentadores en la inversión. ¿Para qué invertir –dirían–, si las ganancias que voy a obtener serán apropiadas parcialmente por un Estado que no entiende la lógica del capitalismo y que no entiende qué es lo que mueve a los empresarios a tomar los riesgos que implica una inversión productiva? En un esquema de ese tipo, es preferible dejar que las inversiones agoten su vida útil, realizar las ganancias y fugar los capitales hacia regiones que sean más comprensivas de este "virtuoso" pecado capital, que es el ansia de ganar dinero. Además, es un impuesto sesgado, ya que no distingue entre ganancias que serán distribuidas, ganancias que serán reinvertidas y ganancias que se fugarán del país. Obviamente, esta distinción no es ociosa, ya que desde el punto de vista macro, tienen un impacto diferente en la economía.

Si nuestro país quiere mantenerse dentro de un contexto de coherencia capitalista, mientras se necesite crecer, generar empleo, aumentar la recaudación impositiva y generar saldos exportables para pagar la deuda, gravar a las ganancias es un arma de doble filo. Los empresarios podrán decir que el dinero ganado se destina a otras actividades. Si a ello le agregamos las facilidades que existen para evadir y eludir el Impuesto a las Ganancias, vemos que la elección de éste como fuente de recursos fiscales no es de lo más afortunada.

Por el lado del Impuesto a los Bienes Personales, que tiene la característica de gravar un stock y no un flujo como el anterior, éste tiene como base de imposición las manifestaciones conspicuas de riqueza, como casas, automóviles, yates, cuadros de firma, caballos de carrera, etc., que son mucho más fáciles de controlar. Por ejemplo, no debería interesarnos desde el punto de vista tributario cómo hizo un determinado funcionario para comprar un piso de medio millón de dólares con un sueldode cuatro mil. Puede tener mil excusas. Lo que es fundamental es que anualmente tribute por ese bien no sujeto al proceso productivo. Si se comprueba que no lo hace, cosa fácil ya que deberá pagar impuestos inmobiliarios o automotores, etc., se lo castiga. Por el lado de las ganancias, aún existen muchas fuentes de ingresos inverificables (fondos reservados por ejemplo), que hacen del proceso recaudador un verdadero ejercicio de voluntad. Personalmente me genera sentimientos diferentes si una empresaria poderosa decide comprar un cuadro de seis millones de dólares, que si la misma persona decide instalar una fábrica por igual suma. Y es algo más que simple envidia.

El Impuesto a los Bienes Personales recaudó alrededor de 300 millones de pesos con una tasa de 0,5 por ciento. Imaginemos en un ejercicio aritmético cuánto sería la recaudación si se mantuviese una tasa progresiva que llegase hasta 5 por ciento para aquellos que posean bienes por más de 5 millones de pesos colgados de las paredes, en los amarraderos de los puertos, en los garajes de los countries o en las cajas fuertes de los bancos. Sin duda, sería mucho más positivo para un país como el nuestro (que se encuentra cada vez más polarizado, desarticulado a nivel social, sectorial y regional) que esa riqueza generada internamente sea reinvertida de manera productiva y eficiente.

Resulta sorprendente y preocupante que un equipo económico que pregona la inevitabilidad del modelo, como si sus consecuencias fuesen las de un desastre natural y no una decisión de gobierno, participe de un criterio mucho más cercano a la defensa de la apropiación feudal (defender las posesiones de unos pocos) que a un capitalismo de empresarios *schumpeterianos*, hasta cierto punto progresistas, que hacen de la expansión económica una cuestión de orgullo, al mismo tiempo que ve en el consumo ostentoso un detalle de mal gusto. Hasta se puede entender, aunque no compartir, que se aspire a la flexibilización laboral o la reducción de los salarios para incrementar las ganancias, pero que se opongan a un impuesto medianamente progresivo parece cuando menos una ironía, si no un retroceso hacia una oligarquía rentística.

** Investigador del Centro de Estudios del Noroeste Argentino (Cedenoa)*

BANCO DE DATOS

INDUPA

La petroquímica cuyo control estaba en manos del Grupo Richard, que luego pasó al Estado y éste vendió a Dow Chemical, para que esa multinacional lo transfiriera a los belgas de Solvay, ha empezado una nueva etapa después de un profundo proceso de reestructuración. Los nuevos dueños anunciaron una inversión de unos 11 millones de dólares para impulsar a Indupa. Por un lado, destinarán 3 millones de dólares para los proyectos de expansión de las unidades de electrólisis y Monómeros Vinílicos (MVC) en Bahía Blanca, y 4 millones a consolidar la capacidad de la planta de MVC y construir una línea de dicloroetano (DCE) que llegue al puerto de Ingeniero White para permitir exportaciones y/o importaciones de dicho producto. Indupa también invertirá 3,7 millones de dólares para proyectos que involucran mejoras de calidad, reducción de costos y mejoría de las condiciones de seguridad y medio ambiente. Todas esas iniciativas serán financiadas con fondos propios de la petroquímica.

COLORIN

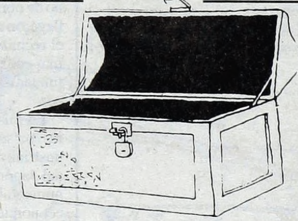
La fábrica de pinturas fue vendida por la venezolana Corimon a BISA, holding inversor del grupo Bemberg (Cervecerías Quilmes). El comprador depositó el jueves pasado en la cuenta de Corimon 2 de los 3,5 millones de dólares pactados en la operación. Los venezolanos tomaron el control de Colorin hace poco más de dos años, arrebatando esa compañía a Bunge & Born que estaba pujando por esa pinturería para dominar ese mercado junto a su controlada Alba. Al fracasar en ese intento, B&B terminó luego abandonando ese negocio al vender Alba. Corimon no le fue bien con Colorin, aumentando su deuda a niveles insostenibles, al tiempo que las ventas empezaron a descender debido a la recesión. Además, el grupo venezolano empezó a tener problemas con el resto de sus empresas en el exterior, y para evitar su quiebra inició un acelerado proceso de repliegue internacional. En esa estrategia vendió el 52,8 por ciento de Colorin a BISA.

QUILMES

El banco manejado por la familia Fiorito y que tiene de socio a los canadienses de Scotia Bank emitirá una Obligación Negociable, no convertibles en acciones, por un monto de 55 millones de dólares. Esos fondos servirán para refinanciar los pasivos contraídos hace dos años por el Banco Quilmes mediante una emisión de ON por unos 50 millones de dólares. Por otro lado, en el ejercicio económico anual cerrado el 30 de junio de este año, la entidad financiera arrojó una pérdida de 27,5 millones de pesos. En realidad, el resultado del Quilmes fue positivo en 30,7 millones de pesos, pero los Fiorito decidieron imputar unos 58 millones de pesos a previsiones para cubrir eventuales riesgos de incobrabilidad de su cartera de préstamos y a erogaciones originadas en la reestructuración de su nómina de personal.

EL BAUL DE MANUEL

Por M. Fernández López



Las cuentas del cafishio

Cafishio es el que vive del trabajo de mujeres públicas, que tiene una o más mujeres para ejercer la prostitución: resuelve el problema económico de obtener un ingreso con el trabajo de mujeres y no con el propio. La cuenta del cafishio es: tengo una "pupila" –digamos– que por hora deja un rendimiento neto de X pesos; mis gastos diarios ascienden a Y pesos; por tanto, le impongo trabajar para mí $Y/X = n$ horas por día. El Estado saca igual cuenta: hay $M = A + B$ mujeres, de distintas edades, vinculadas pecuniariamente con el Estado: el grupo A trabaja, gana y aporta al sistema de reparto; el grupo B es pasivo laboralmente y cobra jubilación del sistema de reparto. Estar en A o en B depende de tener o no cierta edad mínima. Con sólo subir la edad mínima, aumenta cuántas mujeres hay en A y reduce cuántas en B. O sea, aumenta la recaudación por aportes y disminuye el pago de jubilaciones; la diferencia es un rendimiento neto de X pesos anuales por cada año incrementado en la edad jubilatoria mínima. Si el Estado necesita recaudar Y adicionales (para gastar en qué, mejor no preguntarlo, para no tener desilusiones), es fácil hacer la cuenta Y/X y de ella deducir el número n de edad mínima de jubilación, tal que los nuevos aportes sumen la mayor recaudación necesaria. Podría ocurrir, sin embargo, que la cuenta diese que la mujer debe jubilarse a los 140 años, lo que puede ser matemáticamente exacto pero empíricamente inviable. Pero hay un tope natural: la edad media de vida de la mujer: hasta ahí se puede llegar, más no, pues aunque hay muertos que cobran, no hay muertos que aporten. Significativamente, varias provincias van registrando vidas medias de 65, lo que quiere decir que la vida de la mujer que trabaja es aún menor, y se promedia con la mayor vida de la que no necesita trabajar, es decir, la perteneciente a estratos sociales altos. De donde elevar la edad a 65, para la mayoría de la población femenina, equivale a trabajo forzado "hasta el término de su vida natural", como se decía en ciertas condenas. O más breve: suprimir la jubilación de la mujer. Si nuestro sistema político es *representativo*, y la mujer tiene una representación mínima en el Parlamento, lo natural es que fuese el sector femenino de diputados, y sólo él, el que decidiese sobre la edad jubilatoria mínima de la mujer. ¿O es un Estado cafishio?

El Pagón

Al bajar la actividad económica cae la recaudación impositiva, tanto más cuanto más se ligan los impuestos con el monto de las ventas, como ocurre aquí con el IVA. Si antes el *gasto público (G)* se financiaba perfectamente con *ingreso público (I)*, era $I = G$. Como G tiende a ser rígido, la recesión *siempre* lleva a $I < G$. El *déficit* fiscal es el compañero de la recesión. Puede intentarse volver a la primera situación por dos caminos: 1) el que se llamaba de "finanzas sanas", consistente en intervenir directamente sobre ambos términos, reduciendo G (despido de empleados públicos, reducción de salarios, congelamiento de las obras públicas) y aumentando I (creando nuevos impuestos o elevando las alícuotas de los existentes). O 2) el de las llamadas "finanzas funcionales" o compensatorias: que el Estado gaste más cuando los particulares gastan menos, por ejemplo, en obras de alta capacidad creadora de empleos, y provocar que la expansión económica genere mayor recaudación tributaria. De ambos caminos hay ejemplos contundentes. El primero fue seguido por el presidente José Félix Uriburu y su ministro Enrique S. Pérez, en 1930-31 –con recortes de gastos, reducción en 10 por ciento de los salarios de empleados públicos, etc.–. Su resultado fue profundizar la recesión. Es similar a lo que ahora se intenta, con el "paquete impositivo". Del segundo camino, el ejemplo clásico es el "New Deal" de Roosevelt, en Estados Unidos (1933), que sacó a ese país de la Gran Depresión. ¿Por qué, entonces, se insiste en una vía que abarata el trabajo, reduce la capacidad adquisitiva de la población, achica el mercado interno, genera más desocupados y hace caer más la recaudación tributaria? ¿Por qué tanto énfasis en achicar el déficit fiscal? Porque *el déficit* –se dice– *causa inflación*, afirmación rebatida mes tras mes por los hechos: el déficit, en menos de un año, de 2.800 millones (con Cavallo) se duplicó: 6.000 millones (con Fernández). Sin embargo, la tasa de inflación –últimos doce meses– es 0,2 por ciento y en agosto -0,1 por ciento. No hay base científica alguna para un mayor acoso tributario a la gente –que ya no puede pagar más– ni para despedir personal o rebajar salarios o *pseudo*flexibilizar las relaciones laborales ("pseudo", porque el garrote se hace más duro, no más blando), salvo financiar actividades no muy claras. Compárese, por ejemplo, la cifra del déficit con otra: la de la corrupción en el sector público, también estimada en 6.000 millones. ¿Una vaquita para la corrupción?